



PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE
SECRETARIA DE PRENSA

DECLARACIÓN

En veinte años de reconstrucción democrática las fuerzas populares lograron avanzar en su recomposición política y social, rompiendo el año 2005, a través de la candidatura presidencial de Michelle Bachelet el veto milenario que pesaba sobre la mujer para ejercer la jefatura del Estado y luego configurando en su gobierno un sistema de protección social para las grandes mayorías nacionales que es el reverso de las reglas del juego del capitalismo salvaje que instauró la dictadura de Pinochet. Ello ha significado que este gobierno encabezado por una mujer, militante del Partido Socialista, es el gobierno de mayor valoración positiva de la historia de Chile. Los socialistas nos constituimos en un factor esencial del apoyo político y social que posibilitó este éxito, sosteniéndolo y respaldándolo contra viento y marea.

Sin embargo, el apoyo mayoritario al gobierno de la Presidenta Bachelet, no se ha reflejado en las elecciones presidenciales, al menos en la primera vuelta; en tal resultado ha sido determinante la división del amplísimo y diverso campo del progresismo, y de las fuerzas democráticas en su conjunto. Si miramos en términos globales el veredicto de las urnas, persiste el balance que se estructuró para el plebiscito del 5 de octubre de 1988; una minoría de un 44%, similar a la obtenida por Pinochet, respaldó a Piñera; una mayoría del 55% decidió por un camino diferente al de la derecha, al igual que la opción NO, ahora en estas recientes elecciones.

La primera vuelta ha operado como una gran primaria; la única posibilidad para derrotar a la derecha es respetar ese veredicto ciudadano y abogar en segunda vuelta por que la diversidad del mundo progresista y

democrático, con respeto al carácter y naturaleza de cada cual, confluya en la candidatura de Eduardo Frei, reafirmando en una sola opción la mayoría que se expresara en la primera vuelta, que dividida puede ser derrotada pero que unida es capaz de alcanzar la victoria.

En los próximos días, consciente de esta realidad, la derecha hará todo lo posible por acentuar nuestras diferencias, agitar disputas personales y echar leña en la hoguera de las desavenencias de los demócratas que, insisto, unidos pueden derrotarla.

Me corresponde presidir un partido que es pieza clave de la lucha social, cultural y electoral de los próximos días; del despliegue del Partido Socialista depende en medida, no exclusiva, pero sí significativa, el resultado del próximo 17 de enero. Por esta convicción inamovible no debatiré públicamente temas internos ni me haré cargo de ofensas personales, ya que creo que sólo evitando nuevas disputas podemos ayudar eficazmente al enorme esfuerzo que lleva adelante Eduardo Frei como nuestro abanderado, reforzado ahora por la presencia de la ex diputada y ex ministra, Carolina Tohá como su jefa de campaña.

En suma, derrotar a Piñera es posible, de nosotros depende, de los que reconquistamos la democracia y la libertad para Chile.

CAMILO ESCALONA MEDINA
PRESIDENTE DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE